

Webinar LERRN-IDRC | Investigación sobre el desplazamiento forzado localizado: Lecciones de África Oriental y Oriente Medio

El 9 de junio de 2021, la Local Engagement Refugee Research Network (LERRN) y el Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (CIID) organizaron el sexto de su serie de seminarios web sobre desplazamiento forzado, centrado en los ecosistemas de conocimiento localizados. El objetivo del seminario era presentar los primeros resultados de su proyecto sobre ecosistemas de conocimientos localizados en África Oriental y Oriente Medio. Basándose en los resultados de Kenia, Etiopía, Líbano y Jordania, los panelistas arrojaron luz sobre cómo los ecosistemas de conocimiento localizado colaboran para producir, traducir y movilizar el conocimiento para influir en la política y la práctica del desplazamiento forzado. En el seminario web también se analizó el impacto que estos ecosistemas han tenido en la configuración de la protección y la asistencia a los refugiados en campamentos y contextos urbanos.

El concepto de "ecosistema de conocimiento" surge de los estudios tecnológicos y la gestión estratégica para referirse a las redes que se forman en torno a desafíos tecnológicos, científicos o sociales específicos, o entre organizaciones geográficamente ubicadas en campos complementarios (Bray, 2007; Järvi et al., 2018). Como el concepto aún no se ha aplicado al campo de la migración forzada, los investigadores de LERRN desarrollaron una definición de "ecosistemas de conocimiento localizados" basada en discusiones e investigaciones preliminares. James Milner, director de proyecto de LERRN, proporcionó esta definición de trabajo:

"En el contexto de la migración forzada, los ecosistemas de conocimiento localizado incluyen actores con experiencia vivida, actores de investigación, profesionales que producen y utilizan el conocimiento sobre la migración forzada (incluyendo, pero no limitado a, ONG/ONGI, centros de investigación, institutos, redes y universidades y académicos) que se coordinan entre sí para avanzar en la producción de nuevos conocimientos dentro de este sistema y traducir y movilizar este conocimiento para influir en la política, la práctica, la acción y los discursos y narrativas para avanzar en el bienestar de los refugiados."

Los panelistas tuvieron cuidado de distinguir entre "local" y "localizado" y ecosistemas de conocimiento. Mientras que "local" se refiere simplemente a la investigación y la producción de conocimientos que tienen lugar dentro de una jurisdicción concreta, "localizado" se refiere a las actividades impulsadas por agendas locales y en las que los actores locales tienen poder y capacidad de decisión sobre las agendas y los recursos.

Estas cuestiones no son ni mucho menos nuevas en el campo de los estudios sobre refugiados y migraciones forzosas. Hace más de 20 años, B. S. Chimni (1998) sostenía que la expansión de los estudios sobre refugiados en la década de 1980 estaba íntimamente ligada al surgimiento de un "nuevo enfoque" en el régimen mundial de refugiados. Impulsado por los intereses de los investigadores y responsables políticos del Norte, este enfoque implicaba un alejamiento de la política de derechos y responsabilidad estatal, en favor de políticas destinadas a contener a los refugiados en el Sur Global.

Chimni hizo un llamamiento a los académicos para que desarrollaran un "nuevo enfoque" de la creación de conocimiento que fuera sensible a la "distorsionada división internacional del trabajo intelectual", con el fin de construir políticas más humanas y eficaces para mejorar la vida de los afectados por los desplazamientos forzados. Desde Chimni, los llamamientos a la descolonización de los estudios sobre migraciones forzadas se han hecho cada vez más fuertes.

El seminario web ilustró cómo las preocupaciones de Chimni siguen siendo tan pertinentes como siempre. Nasser Yassin, catedrático de Política y Planificación de la Universidad Americana de Beirut, argumentó que la dependencia de donantes externos, OI y ONGI afecta drásticamente al carácter de los ecosistemas de conocimiento en el contexto libanés. Son los donantes y un puñado de grandes actores internacionales quienes definen la agenda de investigación y establecen las prioridades, y quienes utilizan sus recursos para apoyar de forma desproporcionada a investigadores y organizaciones externas. Esto no sólo limita la capacidad de las redes más localizadas para crecer y avanzar en sus propias prioridades, sino que también puede conducir al "despilfarro de la investigación" (duplicación o investigación irrelevante) y a la "fatiga de la investigación" (un malestar general o fastidio hacia la investigación). También existe el riesgo de que, a pesar de la naturaleza prolongada de la mayoría de las crisis contemporáneas de desplazamiento forzado, los actores externos pierdan interés en un país o iniciativa concretos. Mientras, los actores locales adoptan una visión a largo plazo del desplazamiento, con una investigación que continúa después de que el interés internacional por la investigación sobre el desplazamiento en un contexto concreto empiece a desvanecerse. Haciendo hincapié en este papel central que desempeña el ecosistema de conocimiento localizado, Yasin concluyó que "necesitamos nutrir tales ecosistemas que existen en lugares como Líbano, Jordania o en África Oriental o incluso en Asia Oriental".

Los panelistas también destacaron las operaciones multiescalares de los ecosistemas dinámicos del conocimiento en África Oriental y Oriente Medio. Linda Oucho, Directora Ejecutiva del African Migration Development Policy Center de Nairobi, demostró que, en el caso de Kenia y Etiopía, existen diferentes ecosistemas de conocimiento a macro, meso y microescala (Figura 1). La macroescala se refiere al nivel nacional, que incluye a agentes bien dotados de recursos como los gobiernos nacionales y las grandes organizaciones internacionales que (en diversos grados) utilizan pruebas e investigaciones para generar políticas. La meso escala se refiere al nivel descentralizado que incluye gobiernos locales, ONG internacionales y otros actores que implementan políticas y programas, interactúan con comunidades desplazadas y locales y generan información, pruebas y retroalimentación sobre sus actividades. Por último, la microescala se refiere a las organizaciones más pequeñas a nivel local que disponen de recursos limitados y generalmente realizan actividades en su propio interés. Es a este nivel, entre las comunidades más afectadas por el desplazamiento forzado, donde encontramos actores y redes informales que podrían y deberían desempeñar un papel más importante en la creación de conocimiento.

Kiya Gezahegne, profesora de la Universidad de Addis Abeba, destacó el ejemplo de Dagu, un sistema tradicional de conocimiento e intercambio de información utilizado por el pueblo afar de Etiopía. Aunque este sistema se ha utilizado históricamente para difundir noticias relacionadas con los medios de subsistencia de los pastores, tiene un significado local y resulta prometedor para abordar los problemas del desplazamiento forzoso.

Los ponentes también debatieron cómo la dinámica política nacional puede influir en el funcionamiento de los ecosistemas del conocimiento. Zein Soufan, especialista en desarrollo socioeconómico en Jordania, argumentó que, aunque el gobierno jordano ha hecho bien en influir en los planes de respuesta a los refugiados y en la agenda de investigación del país, existen dinámicas jurisdiccionales que limitan la plena participación de los municipios. En concreto, la naturaleza jerárquica de la autoridad política hace que la mayoría de los municipios del país dependan casi por completo del gobierno nacional en cuanto a financiación y orientación política. No se trata necesariamente de un obstáculo insalvable, sino de un factor que condiciona el grado en que el conocimiento puede "localizarse" sobre el terreno.

Las preocupaciones de Soufan se refieren a otro importante reto estructural al que se enfrentan los ecosistemas de conocimiento localizados en Líbano, Jordania, Kenia y Etiopía a la hora de influir en las políticas. Todos los panelistas destacaron la desconexión entre la creación de conocimientos (a todas las escalas) y la práctica relativamente aislada de la formulación de políticas. Dulo Nyaoro, profesor titular e investigador de la Universidad Moi, destacó que esta situación puede mejorarse mediante un mayor apoyo a los agentes de base y una mayor colaboración entre universidades y otras redes, lo que podría crear un mayor acceso a las redes nacionales y mundiales de formulación de políticas. Cómo, cuándo y por qué las redes de políticas de migración forzosa interactúan con los ecosistemas de conocimiento se destacó como una oportunidad clave para futuras investigaciones. Linda Oucho sugirió que es útil estudiar cómo se "filtran" las pruebas y la investigación a medida que pasan de las escalas local, meso y nacional. Sin embargo, como destacó el comoderador Frederico Burone, Director Regional para América Latina y el Caribe del IDRC, la desconexión entre la investigación y la política puede ser la norma en el campo de la investigación de la migración forzada que necesita ser desafiada.

Al considerar qué lecciones pueden llevarse a escala, las principales recomendaciones se hicieron eco del llamamiento de Chimni a un "nuevo nuevo enfoque". Los panelistas subrayaron la prevalencia de los productores, movilizados y usuarios de conocimientos localizados que están dispuestos a asumir un mayor control de los ecosistemas de conocimiento en el desplazamiento forzado, y que se beneficiarían de un mayor apoyo para garantizar su participación sustantiva en la formulación de políticas nacionales y mundiales. Esto requerirá probablemente cambios en los modelos de financiación y en los mecanismos de coordinación para crear un espacio, pero también un apetito por enfoques diferentes. Como subrayó Nasser Yassin, se necesita más investigación no tradicional, que podría incluir más recursos para la ciencia ciudadana, las evaluaciones, los proyectos piloto y la experimentación.

Que estos cambios inclusivos se traduzcan o no en cambios políticos concretos a escala nacional o mundial es otra cuestión, pero posiblemente encierren la clave para el desarrollo de una disciplina descolonizada de la migración forzada.

Este informe ha sido elaborado por Tyler Foley, estudiante de doctorado de la Universidad de Carleton.

La serie de seminarios web LERRN-IDRC sobre desplazamientos forzosos está coordinada por Jennifer Kandjii, responsable de investigación de LERRN. Para más información o ideas, póngase en contacto con nosotros aquí.

Este texto ha sido generado por un software de inteligencia artificial.